

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 108.

MADRID 26 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



EL TITI.

Se han confundido vulgarmente bajo una misma denominación tres castas de monos muy semejantes por su forma exterior y por sus caracteres anatómicos, á saber: los *titis*, los *sapajus* y los *sagüinos*.

El grabado que acompaña á este artículo representa al *titi* legitimo: este animal no tiene callosidad en las nalgas ni huesos en la cara como los *sagüinos*: su cola es larga y está cubierta de espeso y fino pelo. Su talla es menor que la del *sagüino*, del cual se diferencia tambien en la garra, en la imposibilidad casi completa de oponer el pulgar á los demas dedos, y en fin en el estado particular de sus dientes molares que son en menor número y están llenos de tubérculos puntiagudos de que carecen todas las demas castas de monos: su cabeza es pequeña y redonda, y sobresale muy poco hácia el hueso occipital.

La talla del *titi* es como la de una ardilla con corta diferencia; tiene el cuerpo largo y los miembros delgados. Solo se encuentra este animal en América, y abunda en el Brasil y en la Guyana: en los climas frios no puede existir. El principal alimento de los *titis* consiste en huevos y en insectos: son muy fáciles de domesticar, y solo se conoce que se irritan cuando se les oye un chillido semejante al de un pájaro.

FISIOLOGIA DE LA PORTERA.

CAPITULO V.

GATA DAS DE LA PORTERA.

La portera es de lo mas ladino que imaginarse puede, y parece que se aumenta su influjo y su importancia á cada mala pasada que juega á los inquilinos de la casa en que vive. Basta que la hayais dirigido alguna reconveccion por suave que sea, que os hayais olvidado de saludarla al pasar á su lado, ó de añadir *si hace vd. el favor* al solicitar que abra la puerta, para que os haga todo el mal tercio que este á su alcance.

¡Desdichado de vos si acaso teneis perro! será el pobre animal blanco de las iras de la portera: cada vez que lo encuentre en la escalera lo saludará con un bonito puntapie en castigo de agenas culpas; y como un puntapie no deja señal alguna, y mal podria incomodaros lo que no llega á vuestra noticia, cogerá el escobon con que acaba de barrer el albañal y ensuciará sin compasion su blanca y lustrosa piel.

Si os llevan una carta con premura, la esconderá en un rincon sin que os la entregue hasta la noche ó la mañana siguiente, cuidando de advertiros, por un refinamiento de malicia, como se la habian recomendado y obra en su poder doce ó quince horas hace. Disimule vd. añadirá con tono hipócrita, se habia escabullido entre mi labor y no me he acordado de ella.

Hasta es posible que la carta se pase por alto y no la recibais, siempre que no venga por la estafeta ó, caso de venir, esté franca; pues si ha tenido la portera que satisfacer el porte no llevará su venganza hasta el punto de no reembolsarlo: porque en verdad es muy dulce venganza, y sobre todo cuando se saborea de valde.

Si os ocurre tratar con algunos negocios de importancia y negaros para los demas que os busquen, bajais al cuarto de la portera y la decís: Ya conoce vd. á fulano, cuando venga dígame vd. que suba. ¿Quién? Ese caballero gordo y bajito que suele venir por las noches? El mismo: que suba al momento y no estoy en casa para otro cualquiera que pregunte por mí. Despues de hacerla semejante encargo podeis estar seguro que franqueará la entrada á cuantos importunos lleguen á veros, y que se la negará al único que aguardais.

Si tal vez os olvidais de pagar una letra el dia de su vencimiento, perded cuidado pues ella lo tendrá y grande en que llegue á vuestras manos el protesto: solo aguardará para entregároslo á que os acompañe alguno, ó á que se hallen en su cuarto todas las criadas de la casa; de este modo conseguirá que sepan en todas las habitaciones que no pagais vuestras letras, que andais con trampas, que van á proceder al embargo de vuestros muebles, y á conducirlos á la cárcel por deudas.... y dad gracias á Dios de que tan buenas lenguas no den con vos en un presidio.

Si vuestro criado no se acuerda de bajar la luz consentirá que subais á oscuras, con la dulce esperanza de que os rompáis el lautismo.

«Cuánto lo siento, os diré; pero no tengo ni un solo cabo, y ahora mismo he prestado mi palmaria á doña Tiburcia la de la boardilla.»

Si venís á casa despues de las doce en noche que llueve á cántaros, baila de contento la portera. Ya podeis llamar de firme.... ella se despierta, hace memoria de quienes están ya dentro, y persuadida de que solo vos faltais, vé cumplida la mas selecta de sus venganzas. Mientras rebosa de gozo os inundan los canelones. —«Sí, sí, con la cabeza.... para rato tienes.....» Retumba el aldabon que es una maravilla. —«Parece que gasta prisa.... debe hallarse empapado; con eso se refrescará.» — Nuevos aldabonazos: la casa se viene abajo. — ¡Magnífico! Ahora voy á despertarme... no cambio mi puesto por el suyo; y apuesto á que hace frio. — Continua el pobre inquilino llamando hecho una furia, y por fin, despues de dos ó tres soliloquios mas como los anteriores, se decide á abrir. Al veros hecho una sopa dice en son de inocencia: — ¡Pues qué, llueve! — Friolera, y me ha tenido vd. un cuarto de hora á la puerta. — Como estaba durmiendo... — ¡Caramba y que sueño tan pesado tiene vd.! — Como que está una en pié desde las seis de la mañana. — El pobre hombre sube los escalones de cuatro en cuatro, y la portera, zambulléndose en las sábanas, dice para su sayo: — «¡De esta hecha coje un catarro que las lial!»

NOTA. Estas noches borrascosas son las que aprovechan los malos inquilinos para sacar sus trastos por los balcones.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

Tenemos á la vista una esposicion que el señor don Antonio Roselló y Sureda, presbítero, ha dirijido al Regente del Reino, uno de cuyos párrafos habla de la novela ISABEL DE V., que salió á luz en nuestra Revista, y que tanta aceptación mereció de nuestros suscritores por las verdades que contiene. El autor de dicha novela contestará pronto á esta parte de la esposicion del señor Roselló y Sureda: entre tanto, niega rotundamente lo que en el mencionado párrafo se dice, rechaza como forzadas é inverosímiles las consecuencias que de su novela ha sacado el señor Roselló, y le invita á que en lo sucesivo examine con mas criterio, con mas caridad evangélica, con mas tolerancia cristiana y con menos encono religioso, los escritos que se proponen juzgar.

OBRAS DE QUEVEDO.

Con detenimiento tenemos examinadas las varias entregas que han salido de las obras festivas del inmortal Quevedo. Extraordinaria ha sido la aceptación con que se ha recibido en esta corte tan interesante publicacion, aun cuando apenas habrá español que no posea entre sus libros un ejemplar de las obras del desgraciado satirico del siglo XVII.

Confiada está la direccion de esta hermosa publicacion al distinguido artista don Vicente Castelló, quien ha trabajado en los preciosos grabados que han visto la luz pública con la conciencia de un español que anhela ver colmadas de gloria y prosperidad las artes de su pais. El señor Castelló ha mostrado en estas obras su profundo conocimiento en el grabado de madera y lo mucho que puede esperar nuestra patria de sus buriles y de su singular aplicacion.

Complácenos el oír que este jóven artista es en España uno de los mejores grabadores en madera. Tenemos admirado en los grabados de las obras de Quevedo el particular mérito y delicadeza con que están acabadas todas las ropas, y el efecto sorprendente de las cabezas de las figuras. Paciencia se necesita para baciarse con la maestria que lo hace el señor Castelló la mayor parte de los accesorios de los grabados, aquellos plumages por donde arrulla el viento, aquellas hojas de los árboles y aquellos encajes transparentes.

Dentro de breves dias se repartirá á los suscritores la portada de un tomo que empieza con la vida del gran Tacaño. Hemos visto medio grabada dicha portada y creemos que en esta clase de trabajo no puede hacerse cosa mejor. La figura del gran Tacaño, que se halla contando su historia á varios grupos de gentes reunidas en torno suyo, es de lo mas bello y bien acabado que hemos visto. Tonos vigorosos y suaves, con maestria, ropas de un gusto exquisito y cabezas que se salen de la tabla. Este dibujo como la mayor parte de los que estan en la obra, son egecutados por don José Piquer, artista eminente, honor de nuestra casi olvidada escultura.

Nada dirémos de la parte tipográfica porque su limpieza y elegantes tipos la recomienda bastante. Tambien es bueno el estampado de las láminas, circunstancia no comun en esta corte, porque solo vemos salir buenos estampados de las hermosas máquinas nuevamente traídas por el laborioso editor D. Ignacio Boix. J. G. MOYA.

REMITIDO.

A DON BASILIO SEBASTIAN CASTELLANOS;

Caballero de la órden americana de Isabel la Católica y la de san Genaro: condecorado con varias cruces de distincion por servicios patrióticos, anticuario de la biblioteca nacional, catedrático de arqueología del Ateneo, Liceo é Instituto español: fundador y presidente de la sociedad arqueológica matritense, vice-censor de la económica de Madrid, de las academias de jurisprudencia, ciencias eclesiásticas y alemana española, de la de anticuarios de Europa, y de las de inscripciones, sócio corresponsal del ministerio de instruccion pública de Francia, é individuo de otras sociedades literarias y artísticas del reino y del extranjero. &c. &c.

Siento en el alma que los etcóteras hayan venido á interrumpir los títulos del señor don Basilio Sebastian Castellanos; de aquel que se ha propuesto escribir la necrologia de los literatos y artistas que mueran antes que él.

Pues hay que saber que este buen señor se amostazó por que en el artículo satirico que salió el dia 15 en este periódico, censuré sus despropósitos, y cree desvergüenza el nombrar las cosas por sus nombres y decir que los disparates son disparates. Hasta aquí solo hay un disparate mas, por parte del señor don Basilio Sebastian Castellanos.

Estraña que no firmé el artículo; ni firmé aquel ni firmo este, porque literariamente considerados son casi tan malos como los del señor don Basilio Sebastian Castellanos; así no quiero hacer lo que él; firmarlos todos chicos y grandes... aunque á la verdad, los artículos de don Basilio Sebastian Castellanos, los mas cortos son los mejores.

Esto por lo que respecta al público: por lo que á él toca, era escusado firmarle cuando á varios amigos y parientes suyos les dije que era yo el autor, aun antes de publicarse: á lo cual debe él haberlo sabido; y no habia para que firmar una cosa que no era cartel de desafio, sino una critica de varias tonterias que habia escrito el señor don Basilio Sebastian Castellanos.

Dice luego en su contestacion, «que yo censuré algunas faltas, dejando pasar los verdaderos defectos.» Ya lo se: pero ni censuré esos, ni los muchos que sus escritos de vd. contienen, por no encarecer el papel, porque

Sois infortunado, vate: Y sois desgraciado en suma, Pues donde plantais la pluma, Allí nace un disparate.

Añade, «que me tiene por literato de escasa valía» felicítome por ello, señor don Basilio Sebastian Castellanos; pues así me veo libre de la calamidad de que escriba vd. una disparatada necrologia mia, si casualmente muero antes que vd., pues ya saben mis lectores que su fuerte son las necrologias. Escribió la de

Zamácola, y unos versos despues de la pasion, en que decía que San Pedro le seguía á Cristo la pista, y otra porcion de cosas bonitas.

En fin, basta por hoy; si mis lectores quieren tener algunos ratos de solaz y entretenimiento, yo les analizaré de vez en cuando los amenos é instructivos artículos del Sr. D. Basilio Sebastian Castellanos,

Caballero de la órden, &c., &c., &c.
(Léase el principio de este artículo.)



ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche.
Segunda representacion de

EL HIJO DE CRONWEL O UNA RESTAURACION,

drama nuevo en cinco actos, original del célebre E. Scribe.

ACTORES. Sras. Lamadrid y Tabela. Señores. Lombardia, Alverá, Caltañazor (D. V.), Lumbreras, Lopez (D. P.), Azcona, Spuntoni, Fernandez y Rada.

Terminando la funcion con baile nacional.

NOTA. Se está ensayando y se ejecutará á la mayor brevedad posible la comedia nueva, en tres actos, traducida libremente del francés y arreglada á nuestro teatro con el título de EL DUQUE DE ALTAMURA.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las siete y media de la noche.

1.º Sinfonia.
2.º El acto primero de la comedia de gracioso, titulada:

EL HECHIZADO POR FUERZA.

3.º El niño don Jesus Monasterio, de seis años de edad, tendrá el honor de presentarse á tocar en el violin la sinfonia de el Barbero de Sevilla, acompañada á toda orquesta.

4.º Acto segundo de la comedia.
5.º Tema de variaciones y acompañamiento á toda orquesta, tocado por el niño Monasterio, á quien está dedicada esta pieza por su autor.

6.º Acto tercero de la comedia.
7.º Intermedio de baile nacional.
8.º Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

TEATRO DEL CIRCO.

A las ocho de la noche.

MARINO FALIERO,

ópera seria en tres actos del maestro Donizetti.

IMPRESA DE BOIX.